

CAPITULO IV.

*Como debe Dios ser amado, por ser
Esposo de nuestras almas.*

Sobre estos vínculos tan estrechos de ser Dios nuestro Padre y Hermano, es tambien Esposo de nuestras almas tan verdaderamente, y tan sin metáfora, que no ha habido en el mundo otro matrimonio mas estrecho. ¡Qué gran dignidad es esta! Porque si se tuviera por la mayor nobleza y magestad del mundo, ser una persona hija y hermana, y esposa de un Emperador: ¿qué será ser una alma hija y hermana y esposa de Dios? ¡Oh que fuertes obligaciones para amarle, ya no solo por el parentesco, sino por la union de voluntades, y fé prometida. Considera esto alma, que es ser un Dios Esposo tuyo, y quan fino amante es para contigo: nunca ha

que-

quebrantado su fé y palabra, con tantos descomedimientos y olvidos tuyos, dotóte con su propia sangre, y tiene contigo sus deleytes y placeres. La fineza de Jacob solo llegó á servir catorce años por Raquel, interesando de camino grandes riquezas: mas Jesus, quanto á su humanidad, treinta y tres años pasó en suma pobreza, porque tu fueses su querida; y quanto á su divinidad, desde una eternidad te está amando y deseando, y por mas de cinco mil años estuvo sufriendo los pecados del mundo hasta encarnar por tí. A Jacob le obligó la hermosura de Raquel: á Jesus, tu miseria y fealdad, deseoso de hermosearte (como lo hizo) aunque le costaste la vida. ¡Oh Esposo de mi corazon! ¡Que mucho hago en amarte mas que á mi vida, pues me amaste mas que á la tuya! ¡Oh Esposo de las almas! No solo te debo amar por este titulo amoroso, sino por

que

que me hiciste á mí amable tan acostada tuya , contra la costumbre de los esposos del mundo.

Por este título de desposado , es mas obligacion amar , que por el de padre , madre , hijo y hermano: Pues si por ser Padre nuestro nos ama Dios infinitamente , ¿ qué no hará por su esposa fiel , si tu lo fueses ? ; Qué de dones puso en su benditísima Madre , por la reverencia filial ! Con todo eso mucho mas puso en ella por ser su Esposa , y haberle entregado su voluntad fielmente , y mas ama Jesus á la Virgen por haber sido su alma su fidelísima Esposa , que por haber nacido de sus entrañas. Mira tú como debes amar á Dios por este título , y mas cayendo sobre los pasados , de ser tu Padre y Hermano : porque si (aunque fueras extraño de modo que Dios no te hubiera criado , ni tuviera su Magestad divina tu carne y sangre) por solo haberte es-

cogido y dotado por su esposa , le debias infinito amor y lealtad : ¿ qué ley ; respeto , y amor le deberás con estotras obligaciones ? Considera que si á tí solamente se hubiera hecho este favor único , entre las demás criaturas , serafines , querubines , tronos , y demás espíritus angélicos y humanos : ¿ cómo te sintieras obligado ? Pues no lo estás ahora menos , porque el favor es el mismo , y antes se aumenta con la caridad de Dios , que descubre mas comunicándose á muchos.

Coteja ahora tus desagradecimientos , con tantos favores , tu olvido , con tantas obligaciones , tu deslealtad , y perfidia , y desamor , con tanta fé y amor de su Esposo. Dime , ¿ qué menos hicistes tú que Bersabé ? O por mejor decir , ¿ cuánto mas ? Porque si Bersabé despues de haber cometido adulterio y traicion á su fidelísimo esposo , fue causa de que le matasen : tu has infinitas veces adulterado con tus pecados.

crucificando al hijo de Dios. Mira quan tres doblado patricidio es el tuyo, y mas enorme que el de San Albano, que mató á la que era su madre, y su hermana, y su muger juntamente: tú has hecho otro tanto, no con una persona humana, sino con Dios; siendo con tus culpas patricida del que es tu Padre, y Hermano, y Esposo. ¿Es posible mayor descomedimiento que el tuyo? ¿Y es posible mayor amor que el que Jesus nos tiene? ¿Pues que despues de este desagradecimiento nos ama, y quiere que le amemos? No permitamos que haya habido amor de criatura, ni de esposa para con su esposo, que no le excedamos infinitamente amando á nuestro Dios. Muchas esposas no se sufrieron vivir con sus esposos: ¿como podemos nosotros vivir sin estar siempre pensando en Jesus, y amando á Jesus, que es el hermoso entre los hijos de los hombres?

CA-

CAPITULO V.

Como debe Dios ser amado por ser amigo nuestro.

Aunque son tan grandes las obligaciones de amor que hay en los hijos, hermanos y desposados; el nombre de amigo significa mas expresa y actualmente amor, porque bien puede uno ser padre, hijo, hermano, y esposo, sin tener amor alguno: mas amigo no puede ser sin amor. Echa ahora de ver, quanto debes querer á tu Dios por esta certidumbre que tienes de su buena voluntad, y aficion, pues fuera de los demas títulos amorosos, se precia de ser amigo tuyo, y lo es con todo rigor, cumpliendo con gran fineza los officios de amistad, amándonos sin interés suyo, y nunca dexando de amar, pues nunca dexa de ser amigo de las almas justas,

O

ha-

haciéndonos sin saberlo nosotros innumerables beneficios , obrando no menos por nosotros , que si le fuera su misma salvacion. ¡Oh alma mia! Pues Dios así miró por tí , como si fueras el mismo Dios , tu procura no mirar menos por Dios , que si fueras Dios mismo. Esta es la ley de amistad , que se mire por el amigo como por sí ; por lo qual dixeron los Filósofos , que el amigo era otro yo. Esta ley cumplió Dios contigo , cúmplela tú con Dios. ¡Oh bien mio ! ¡Amador mio ! ¡Oh amigo mio ! ¡Quánto me honraste con este nombre obligándome á que fuera yo como vos , y otro vos ! Y quanto os humillaste á querer ser como yo , lo qual no solo cumplísteis en el cuidado que de mí tuvísteis , y teneis , como si fuera yo tal como vos ; pero en substancia y verdad , haciéndoos hombre como yo , y haciéndoos un cuerpo conmigo , dexándome el vuestro

tro en comida y regalo , para que trasformado en vuestro espíritu , y uno con vuestro cuerpo , fuésemos en todo uno.

Tiene tambien el nombre , y oficio de amigo , ser de mas confianza y atrevimiento , por causa del actual amor , y la igualdad que significa ; porque un padre y un esposo por razon de la superioridad tienen mas licencia y libertad , para negar lo que se pide ; mas á un amigo no , que ya injuriára la amistad , si no es quando la peticion fuera contra todo derecho. Y así , aunque por causa de la superioridad de padre nos podíamos encoger , el nombre de amigo da alas para llegar á Dios con toda confianza , y seguridad. ¡Oh infinita bondad ! que no solo nos quisísteis obligar con este dulce y amoroso nombre de amigo ; pero á vos mismo os obligásteis á no tener excusa de negarnos nada. Si á un Príncipe muy

liberal llegasen á pedirle un favor en que no perdía nada , antes tuviese gana de concederle , y los intercesores fuesen , su hijo , su hermano , su esposo , y un amigo del alma , ¿acaso podia dudarse que le haria? ¿Por qué dudas alma de la correspondencia de tu Dios , tu padre , tu hermano , tu esposo , tu amigo , á quien no le cuesta dar , mas que querer , y lo desea mas , que tú? No pienses que la correspondencia , y los términos de Dios son como los humanos , no son sus respetos como los tuyos. Mira quan fementido amigo fuistes dándole osculo mas falso que el de Judas , y siendo mas traydor que Joab , quando mató á Abner. Córrete ver la fineza con que algunos amigos se han amado , y que infinitamente no excede tu amor para con tu Dios , al que tuvieron algunos hombres entre sí , queriendo ellos morir antes que sus amigos , y con gran fineza se entre-

ga-

garon al cuchillo por librar la vida de los que querian mas que á sí. A tu Dios no le faltó esta fineza para contigo , tú por lo menos en cosas menores , corresponde á su inmenso amor , y lealtad , y no estimes en poco tener tal amigo que tanto has menester , que no te dexará en las necesidades. Ya has probado su lealtad , pues por tí , aunque tan desagradecido , dió su vida.

CAPITULO VI.

Como debe ser amado Dios , por ser nuestra vida , y ser nosotros un cuerpo con Christo.

Todos estos títulos de amor obligan á amar , pero no necesitan ; pues muy bien puede un hijo , un hermano , y una esposa , dexar de amar , y el amigo tambien , porque aunque mientras es amigo , no puede dexar de querer bien , puede dexar de ser

O3 ami-

amigo , y con cesar de amar deshacer la amistad. Y asi quiso la infinita caridad de Dios , que no faltase título , que necesitase mas que los dichos á amarle , y nos facilitase su amor. Y porque el amor propio que cada uno tiene á su cuerpo y vida , y el mas constante , y necesario , quiso hacerse un cuerpo con nosotros, como dicen los Santos, que el que comulga y Christo , se hacen una misma carne , y un mismo cuerpo , para que mirase el hombre á Jesus , como á cuerpo suyo , y por esta manera se necesitase el amor propio de cada uno á amar á Jesus, pues todos se aman á sí mismos. De modo, que si uno no es que se aborrezca , debe amar á Jesus , y no es mucho que amemos nosotros á nuestro Redentor , tan ardiente y constantemente , como á nosotros mismos , pues la deuda de amor que le debemos , es para mucho mas, porque infinitas veces mas que á no-

sotros mismos le debemos amar , y tambien porque él nos amó como á sí mismo ; por lo qual dixo á San Pablo : ¿Por qué me persigues? Porque como dice San Agustin , aunque no perseguia San Pablo al mismo Christo , sino á los Fieles , esto es , á sus miembros , con todo eso no quiso decir el Señor : ¿Por qué persigues á mis Santos ó á mis siervos (ó lo que es mas honorífico) á mis hermanos , sino á mí mismo? Demas de esto nos hacemos un espíritu con Dios , como dice San Pablo , y asi le ha de amar uno como á su alma. Añado, mas que aun por amor propio debe uno amar á Dios mas que á sí mismo ; porque si la causa por que cada uno ama á su alma, es porque de ella depende su vida, de Dios depende mucho mas , y no es Dios menos vida de nuestra alma, que el alma vida de nuestro cuerpo; antes mas necesidad tiene uno para ser del sér de Dios, que de sí mismo,

porque sin Dios, no solo fuera, pero ni aun pudiera ser. ¡Oh buen Dios, alma mia, vida mia y todo mi bien! como os puedo amar menos que á mí, pues dependo de vos mas que de mí, y pues sois mio mas que yo mismo?

Casi la misma causa, por que el hombre ama mas á su cuerpo que á su alma, es la razon, porque ama menos á Dios, y es que vé al cuerpo, y por cinco sentidos percibe sus daños: mas el alma le está oculta, é invisible, y asi aunque dependa mas del alma, y aunque sea la parte mas noble, la ama menos. Esto mismo pasa con Dios, que aunque depende uno mas del ser divino, que de su alma misma, y aunque le sea Dios mas necesario é íntimo, por serle mas oculto le ama menos; pero la razon ha de corregir este yerro, y hacer que se estime y ame mas lo que lo merece mas, y lo que es mas nuestro. ¡Oh

Se-

Señor, si todo mi amor propio empleára en vos, y conociera ya como me importais mas que yo mismo me importo á mí! ¡Oh quan grande es nuestro desatino, pues no amamos á nuestro espíritu y cuerpo! ¿Qué mas pudiera hacer un desesperado como Saul, ó un bárbaro que se quitó la vida, pues la quitamos nosotros al que es vida nuestra, al que es nuestro cuerpo, al que es alma de nuestra alma, al que es vida de nuestra vida? Miremos ¿qué no han hecho los hombres por mirar por sí? ¿Por regalar su cuerpo? ¿Por guardar la vida? ¿Quánto mas debemos hacer por Dios, pues nos es de tanto mas provecho y mucho mas íntimo y necesario? Por lo qual en todas tus obras, y cuidados, mirate como si fueras un Christo, un hijo de Dios hecho hombre, y no aspire á mayor honra que ésta, que no la hallarás.

CAPITULO VII.

Como debe ser amado Dios por sernos todos los bienes.

Si todo esto no basta para conocer las infinitas obligaciones, que tienes de amar á tu Criador, y si no te necesita amarle, ser tu carne y cuerpo el hijo de Dios, amále por ser todo bien, y serte todas las cosas y todos los bienes; porque aunque ha habido hombres que hayan aborrecido á sus padres, hermanos, y mugeres, y á los que eran sus amigos, y á su cuerpo mismo, y á su vida, tanto que le hayan privado de ella; con todo eso no ha habido ningun desesperado, ni le podrá haber, que haya aborrecido á todo bien, antes por deseo de algun bien, ó comodidad que aprende en huir de algun mal, executa por alcanzarla medios tan arduos, como es pri-

privarse de la vida, y asi no hay persona ni estado en que no deba uno mas amar á Dios, que á sí mismo, y que otro qualquier bien, porque todo bien que es imaginable, está en Dios con infinito exceso, y el mismo deseo nuestro de amar, ó querer otra cosa fuera de Dios, nos habia de estimular y forzar á amar á Dios mas que á otra cosa, sin comparacion alguna, porque la misma codicia de un avariento, con que desea una pieza de plata, le hace querer mas una de oro, y dexaría la de plata por la de oro; porque en la de oro está todo el valor de la de plata, y fuera de su mucho mayor precio. Pues si todo bien está en Dios con infinito exceso, claro está que se debe amar y escoger antes que otro bien menor, y todo es menor que él infinitamente. ¡Oh codicia, y apetito humano! ¡Qué desees sino Dios! y si desees otra cosa, por el mismo caso le debes

bes desear mas , los gustos , las riquezas , las honras , la vida , todo está en Dios , y qualquier otro bien sombra es del que es bien infinito. Siempre debíamos andar con ansias de este bien , que es todos los bienes , y qualquier deseo de nuestra voluntad , cebarle , y llenarle con tan gran bien, que solamente la puede contentar , y satisfacer que andas mendigando bienes rateros del mundo. Ea , que en una pieza los puedes tener juntos , en tu Dios se encierran todos , á él solo desea , á él solo codicia , por él solo suspires , en él solo pienses. Bástete á tí Dios, pues se basta á sí mismo.

CAPITULO VIII.

Como debe Dios ser amado por ser nuestro , nuestra herencia y patrimonio , y nosotros ser suyos , sus vasallos , y siervos.

Avivarse la consideracion de este título de amor tan interesado , con entender , que no solo es Dios todo bien , así como quiera , sino bien muy seguro , y fácil , porque muchos bienes hay , que no sirven sino de atormentar á los que los desean , ó por la dificultad , ó por la imposibilidad que hay de su posesion. Mas Dios es un bien de bienes, que ya es nuestro , y en quien tenemos derecho , y de quien en parte ya gozamos , y en la otra vida hemos de poseer , y gozar totalmente. Es un bien tan nuestro , que no hay en el mundo cosa que sea mas nuestra , ni aun nosotros mismos , y no es

es exágeracion lo que dice San Bernardo: Verdaderamente ningun hombre que es esclavo de otro , es tan propio suyo , como al Verbo eterno , y la imagen del padre se dió , concedió , y entregó á todos los hombres , y á cada uno de por sí. ¡Quánta dicha es esta! ¡quán dulce memoria , que un bien tan sumo sea tan propio! Acabemos , pues , de amarle , si quiera por ser cosa nuestra , y posesion y hacienda propia , que ni aun este título de propiedad falta para quererle con mil voluntades. Y si los hombres aman su hacienda, sus patrimonios, sus posesiones , y todas las cosas que son suyas , pues Dios es mas nuestro que ninguna cosa , ¿por qué no le amamos? ¿por qué no amamos á esta posesion , y hacienda tan rica que tenemos? ¡Oh prodigalidad humanal que tan gran creencia desperdiciamos , no haciendo caso de tan rico patrimonio! ¡Oh quán desatinado fuí,

fuí , pues en una mano perdí mas que valen millones de mundos! ¡Oh Dios infinito! Yo soy el pródigo, que te perdí á tí , que perdí todos mis bienes con perderte á tí , conozco mi locura , á tus brazos quiero tornar , y arrodillarme á tus pies, para que hallándote á tí , me enriquezca y posea en tí todo mi bien. Pues tu solo eres mio , y me eres todos los bienes. Miremos como los codiciosos aman su hacienda , que aun por no menoscabarla , se dexan morir de hambre. Si quiera cuidemos tanto de nuestra hacienda , y posesion eterna , como los avarientos por lo temporal , que con dolor han de dexar. Y si no basta ser Dios nuestro para amarle , consideremos que nosotros somos suyos , que este es otro título de amor. El vasallo ama á su Rey , y el siervo á su amo , hasta un perro ama á su señor , vasallos somos de Dios , esclavos somos de muy buen Señor , que nos tra-

trata amorosamente , y como á hijos : amemos á tan buen dueño , y tan gran Monarca , y legítimo Señor , y caígasenos la cara de vergüenza de haberle sido mas traidores , y descomedidos , que fueron Absalon , y Semeis con David. ¡Oh Señor mio! si acabára yo de entender que sois mi dueño , y que soy yo vuestro esclavo ; por todo derecho , y por mil títulos : vos me comprásteis con vuestra sangre , vos me criasteis , y no hay arbolito que plante un labrador , que no quiera que sea suyo : sin esto , vuestro ser excelentísimo merece el dominio de todas las cosas , aunque no las hubiérades hecho. Porque si el hombre por la excelencia de su naturaleza es naturalmente señor de los animales , y el varon de la muger ; ¿quánto mas merece vuestro infinito ser? Vos tambien me cautivásteis con vuestros beneficios , con vuestro amor , con vuestra hermosura. Vos
sois

sois todo mi bien , y habeis de ser mi bienaventuranza , que deseo con todas las ansias de mi carazon , y no hay quien no sea esclavo de lo que codicia. Vuestro soy tambien , porque para vos solo nací , y todas las cosas son de su fin. Y vuestro soy y tengo de ser , porque quiero y me he entregado á Vos por esclavo , y tengo jurado de serviros , como á mi legítimo Rey y Señor , como á mi Libertador , mi Bienhechor , mi Padre , mi Esposo , y mi Amigo.

CAPITULO IX.

Como debe Dios ser amado por ser nuestro Bienhechor , por las buenas obras que nos ha hecho , y por lo mucho que por nosotros ha pedecido.

Tras estos títulos de amor , que sin mirar tanto á las obras actuales , como á la persona , obligan á amor y respeto , como son el titulo de padre,